

## VENEZUELA

### CAUSAS ECONÓMICAS Y POLÍTICAS DE LA ACTUAL SITUACIÓN INFLACIONARIA QUE EMPUJA A LA MISERIA Y A LA DESESPERACIÓN A LOS ESCLAVOS ASALARIADOS Y A LA PEQUEÑA BURGUESÍA

El chavismo no ha hecho nada novedoso en Venezuela, sólo volvió a levantar la bandera económico-social de los adecos, de Carlos Andrés Pérez, en su primer gobierno: este nacionalizó el petróleo en 1973-74 con el alto precio tras la guerra árabe-israelí. Se nacionalizaron o se formaron las industrias del acero, aluminio, hierro, las instalaciones petroquímicas, las eléctricas, autopistas, puertos, aeropuertos, etc., y la reforma agraria. El hundimiento del precio del petróleo en 1983, tras la gran subida provocada por el nacionalismo iraní que conquistó el Estado, expulsando al SHA en 1979, esta caída del precio del petróleo condujo a la burguesía venezolana al famoso viernes negro de 1983, cuando confesó al capitalismo internacional que estaba en quiebra y que no podía pagar la deuda adquirida para realizar las nacionalizaciones del petróleo, acero, aluminio, eléctricas, reforma agraria, etc.

Ahí entraban los copeyanos (democristianos) a gobernar. Ante la imposibilidad de mantener aquel aparato industrial mastodóntico, producto de la financiación con las rentas del petróleo. Al caer o hundirse las rentas del petróleo, con ellas se hundía el joven aparato industrial surgido de la nacionalización y de los altos precios del petróleo. Precios que dependen de los acontecimientos políticos y económico-militares internacionales, no de adecos, copeyanos ni chavistas.

Aquellos años 70 y parte de los años 80 del siglo XX hicieron creer a los diversos estratos de la burguesía venezolana (grande-mediana-pequeña) que la alta o mediana renta petrolera iba a ser eterna. No entendieron las fluctuaciones del REY-MERCADO, de sus leyes de la Oferta y la Demanda, a veces mediatizadas por explosiones militares o sociales, guerras imperialistas o revoluciones nacionalistas.

En todo el proceso de modernización de las estructuras económicas venezolanas, al menos desde la caída del general Pérez Jiménez en 1958, hubo momentos de gran euforia nacionalista, movimientos obreros reivindicativos (PDVSA, la gran huelga del textil de 1981, la de Sidor, etc.) y se demostró el gran fracaso de la reforma agraria ya a finales de los años 70 e inicios de los 80, cuando gran parte de los campesinos iniciaron el éxodo hacia las ciudades, puesto que los subsidios gubernamentales les permitían vivir más seguros en los RANCHITOS de Caracas y de las otras ciudades que esperando la insegura y raquítica cosecha que a menudo no llegaba.

Con estas continuas riadas y aglomeraciones de gentes hacia las ciudades apoyándose en la espera de sobrevivir con los subsidios estatales se fue acumulando también la miseria y madurando la explosión social de febrero-marzo de 1989: el SACUDÓN o CARACAZO, cuya violenta represión por la Guardia Nacional y los demás cuerpos represivos dejó más de 3.000 muertos.

Esta represión violentísima (iniciada contra la subida del transporte en un 300%, porque habían subido el combustible...) debemos echarla sobre las espaldas de adecos-copeyanos y contra la Guardia Nacional y los militares que la ejecutaron. Y aquí estaba el embrión del Partido del Ejército, el Partido formado y dirigido por el señor CHÁVEZ, que estuvo supervisando la represión desde la Universidad Central de Caracas. No se debe olvidar que el señor CHÁVEZ era el jefe del grupo de estudios del ejército venezolano.

Las medidas que siguieron tras la gran represión del Caracazo fueron criminales tanto bajo el gobierno de Carlos Andrés Pérez, como después bajo el gobierno del copeyano Caldera+Causa R+exguerrilleros de toda laya.

El precio del petróleo no subió pero las deudas sí que subían y se comían buena parte de la renta del petróleo. Los intentos de golpe de Estado de los chavistas, del Partido del ejército y sus 200 oficiales no condujeron a ninguna parte. Detuvieron al señor CHÁVEZ y cuando se habían quemado todos los partidos y sus aparatos bajo un clientelismo familiar, de simpatizantes y amiguil, puesto que debieron cerrar empresas o privatizarlas, gran parte de las que habían nacionalizado, municipalizado e incluso privadas en las que la CTV tenía una participación accionarial de hasta el 20%, en todas se derrumbó, como un castillo de naipes, el clientelismo político-sindical, despidiendo a gran parte o a todos los trabajadores, saltando por los aires el organigrama económico-social que sostenía al poder político venezolano, el pacto social interclasista que se había venido forjando tras la caída del general Pérez Jiménez en 1958, durante un largo período de pequeños avances y retrocesos.

Ante aquella putrefacción de los diversos estratos de la burguesía venezolana, aquella burguesía, que era y es la madre de la actual burguesía bolíwhisky u opositora, sólo lucharon y luchan por la apropiación y el reparto de la renta del petróleo. Conseguir los dólares en Venezuela, en Colombia o dónde sea y ponerlos a buen recaudo en EEUU o en Europa. Esta burguesía ni es nacional ni es nacionalista. Sólo quiere la poltrona y los dólares. Y en este sentido la pequeña burguesía que procede de las universidades es la más proclive a todo tipo de corruptelas con tal de intentar elevar su estatus social y sus cuentas bancarias fuera de Venezuela.

Por consiguiente, ya afirmamos que esta situación es una repetición del segundo gobierno de Carlos Andrés y de Caldera. Aquella etapa fue una tragedia antiobrera por la masacre del SACUDÓN. Esta etapa conduce a varias MATANZAS obreras que harán palidecer la masacre de febrero-marzo de 1989.

#### El Chavismo

La alta burguesía venezolana (PDVSA + POLAR-CISNEROS), junto con la burguesía española (BBV-Provincial + Banco Venezuela-Santander + REPSOL + Telefónica...) y un sector de la burguesía gringa decidieron sacar a Chávez de la cárcel porque su Partido del Ejército era el único partido burgués centralizado y dispuesto a defender e imponer la disciplina que quedaba en Venezuela. Así tenemos que gran parte de las multinacionales extranjeras apoyaron con fuertes aportaciones económicas al Partido de Chávez, no sólo los bancos y las empresas españolas, sino que hasta la COCA COLA le llevó el aguinaldo electoral a los chavistas.

- 1) Hay que decir que el chavismo no ha sido ni siquiera un movimiento nacionalista radical. Y hasta el cierre de los directores-gerentes de la PDVSA y el posterior golpe de Estado, las medidas económicas habían sido muy moderadas. Con la subida del petróleo provocada por la

segunda guerra contra Irak, febrero de 2003 es cuando se multiplican los ingresos por las exportaciones del petróleo y es en los años siguientes cuando se inician las compras o nacionalizaciones bien pagadas de las empresas venezolanas privatizadas, vendidas al malbarato a las multinacionales extranjeras. Estas empresas multinacionales apenas habían invertido nada, sólo habían ido en busca de ganancia fácil, no modernizando las instalaciones productivas en esos años de privatización, lo que había convertido en montones de CHATARRA a esas empresas privatizadas.

El gobierno chavista las compró y las pagó a precio de oro (Sidor-Eléctricas-CANTV-cemento-Banco de Venezuela, etc.). Los vendedores o callaron o pidieron más dinero, que en general les acabó pagando el gobierno chavista. Esto se paga en divisas.

- 2) El gobierno chavista ha comprado montañas de armamento a los capitalistas españoles, a los rusos, brasileños, etc... Esto se paga en divisas.
- 3) Se han multiplicado las ganancias de los bancos venezolanos y españoles, hasta el punto de que el Banesco venezolano ha comprado las antiguas Cajas de Galicia y Vigo, por las que ha pagado 1.000 millones de euros. Esto se paga en divisas.
- 4) Se ha producido una caída de los negocios petroleros y de refino de la PDVSA-CITGO en EEUU, donde vendieron varias refinerías y buena parte de las 13.000 gasolineras que poseía PDVSA en el país de los gringos. No olvidemos que PDVSA-CITGO facturaba unos 40.000 millones de dólares en los negocios que controlaba en EEUU.
- 5) El gobierno venezolano ha venido manteniendo una elevadísima cotización del Bolívar frente al dólar (tras la reconversión monetaria de 1.000 míseros bolívares por 1 llamado bolívar FUERTE), de 4,30 bolos por dólar, hasta la primera devaluación de 6,30 bolos por dólar y la última de un 88%, 52 bolos por dólar, de hace unas semanas.

La valoración del bolívar era completamente artificial, puesto que en el mercado negro ya se venía pagando hasta 70-90 bolívares por dólar. Esta valoración artificial del bolívar tras haber multiplicado varias veces la cantidad de dinero en circulación sin ningún respaldo económico ha sido una acción de manicomio. Ya que todas las mercancías iban multiplicando su precio con relación al aumento del dinero circulante, y lo seguirán haciendo en los próximos meses y años, en busca de otras devaluaciones.

Con esta política antiobrera y profundamente reaccionaria ha caído brutalmente el poder adquisitivo de los salarios, obligando a los obreros a pagar las devaluaciones encubiertas o públicas, a pagar los productos de primera necesidad a su precio en el Mercado Negro, a los buhoneros o a las mafias que revenden la leche, los huevos, la mantequilla, la harina de arepa, el papel del WC, los jabones y desodorantes, la verdura, la carne, etc., al 200%, al 300% y al 500% si lo quieres comprar y si no, no comes.

Al intentar imponerles la venta a pérdidas a los comerciantes, éstos dejaron de surtir todas esas mercancías, y por eso se veían y se ven los estantes-anaqueles vacíos. Pero con esta política de venta a pérdidas han conducido a la ruina también a sectores

económicos enteros (incluyendo a los campesinos a los que les habían vuelto a repartir tierras para esa nueva reforma agraria también fracasada) que muy a menudo tenían que vender por debajo de los estrictos costes de producción.

Su ruina, provocada por una política antieconómica desde el punto de vista capitalista, siendo capitalista el régimen venezolano y todas sus categorías económicas: trabajo asalariado, dinero, mercado, ley del valor, etc., esa ruina obligó a importar y subvencionar los productos de primera necesidad que dejaron de producirse en Venezuela, lo que viene suponiendo otro gasto gigantesco en moneda fuerte, o sea pagado en divisas.

- 6) Inseguridad en las calles. Desde hace muchos años se soporta, aunque se discute de ello, la INSEGURIDAD en las calles, en las casas, en los barrios y en las carreteras o autopistas por los asaltos en busca de dinero o de objetos de valor con cuya venta se puede obtener el dinero. Junto a esta violencia más o menos congénita del capitalismo latinoamericano y estadounidense, casi siempre ligada y controlada por las policías, por el control de la prostitución, del alcohol, del tabaco y luego del tráfico de cocaína-heroina, marihuana, anfetaminas y todo tipo de alucinógenos, todos estos negocios mueven mucha violencia en todos los países capitalistas y además de todo ello están ligados a grandes bolsas de marginados sociales y de la miseria económica, moral e intelectual que les acompaña.

Pero en Venezuela, que también hay mucho de lo descrito, durante la etapa del gobierno chavista que sometió a su control y puso también a su servicio, al servicio de su Estado burgués, a esas mafias, a esos MALANDROS armados y de tiro fácil, que han colaborado estrechamente con los cuerpos represivos del chavismo, practicando ejecuciones por encargo de los jefes policiales y de los políticos, como hicieron con nuestro compañero, el ingeniero Duglas Principal, en septiembre de 2004 en la ciudad de Barquesimento-Estado Lara, y con tantos otros proletarios organizadores de luchas obreras en la PDVSA, en las minas de oro, en la industria del automóvil, en el sector de la construcción (aquí los mafiosos se matan entre ellos y asesinan a trabajadores que no les paguen un Diezmo, el 10% del salario, un impuesto muy extendido por dejarles trabajar, controlado por las mafias sindicales y las iglesias evangelistas que distribuyen los puestos de trabajo y llegan a montar hasta un altar en la entrada de la obra o de la empresa, controlan cárceles, etc.), en la Ferrominera y tantas otras empresas con luchas reivindicativas.

Además de toda esa represión, el estado burgués controlado por los chavistas ha formado a los cuerpos motorizados que van en grupos, vestidos de negro, con la cara tapada y fuertemente armados, que se acercan a grupos de jóvenes en las calles o en las plazas de los barrios obreros y sin mediar palabra les disparan, matando e hiriendo a varios de esos jóvenes que no estaban haciendo nada. Y con las mismas se alejan con sus motos los vestidos de negro. Después aparecerá un lacónico comunicado de las autoridades políticas o policiales afirmando que se ha producido "UN AJUSTE DE CUENTAS" entre dos bandas de traficantes en la zona donde actuaron los asesinos del Estado burgués chavista.

Estos grupos de criminales que se mueven y actúan con las motos, llevan mas de 10 años aterrizando y practicando el tiro contra los jóvenes, pero hasta que no han empezado a actuar, ahora, contra los barrios de la pequeña y mediana burguesía, sus actividades criminales de Estado se han mantenido en silencio o se han distorsionado como si hubieran sido simples MALANDROS que mataban por el control del tráfico de drogas, de prostitución, etc.

Ahora se han desenmascarado dejando claro que son la policía política del Estado burgués chavista, porque han amedrentado, golpeado y disparado contra la otra banda de burguesitos que forman la oposición que aspira a gobernar y dirigir ese mismo Estado burgués que aún dirigen los chavistas. Y que antes o después ocuparán las poltronas gubernamentales desde donde seguirán matando de hambre y enfermedades o a tiros a los obreros.

La oposición venezolana no tiene ningún programa económico diferente al chavismo, sus planteamientos económicos se parecen como dos gotas de agua cristalinamente clara. Los hombres y mujeres proponen y el MERCADO dispone, decide lo que le interesa al capitalismo y a sus sagrados negocios qué se debe hacer.

EEUU y sus ONG's azuzan y financian a los sectores más radicales de la pequeña-mediana burguesía movilizada en las calles de Venezuela, en Turquía, Corea, China, Brasil, Egipto, Tailandia, Libia, Siria, Ucrania, etc. EEUU promueve la desestabilización allí donde los gobiernos son hostiles a sus intereses o no se colocan fielmente en su línea estratégica general o del área en la que están enclavados, y sobre todo cuando intentan disponer de una autonomía o ser independientes.

Todos estos pecados los recoge el chavismo que debe defender su independencia política y económica porque lo requiere la propia multinacional venezolana, PDVSA, que en 2013 ocupó el puesto 38 entre las primeras 500 empresas del mundo. La PDVSA viene oscilando entre el puesto 26 y el 45, dependiendo del precio del petróleo y de la marcha de sus negocios en EEUU. La PDVSA es, como toda multinacional, una empresa imperialista, que obliga a su gobierno a ser también imperialista, no sólo en EEUU sino también en las islas-Estado del Caribe, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Bolivia, Ecuador, etc.

Es lógico que la oposición venezolana quiera disponer y jugar con ese juguete llamado PDVSA, desde cuya multinacional se decide y se dirige toda la economía y toda la política venezolana. Es Ramírez y no Maduro quien gobierna. Fue Ramírez y no Chávez quien decidía. Es decir, decidían y deciden el conjunto de las Fuerzas Productivas concentradas en la multinacional Petróleos de Venezuela Sociedad Anónima (PDVSA). Ésta representa el 95% de exportaciones y el 55-60% de los ingresos fiscales del Estado.

Toda esta oposición que se manifiesta siente su marcha hacia la proletarización, sueña con su RUINA

inminente. Se ven malviviendo en los RANCHITOS de los cerritos de Caracas o de otras ciudades. Se desesperan ante un futuro tan proletario, donde sólo tengan para jugarse y perder sus CADENAS de esclavos modernos, de asalariados.

Toda esta pequeña-mediana burguesía, a costa de las miserias del proletariado, no quiere saber nada de los salarios de miseria, de las brutales condiciones de vida y de trabajo de la masa obrera, de los desheredados, de los que no huelen bien ni se visten bien. Capriles, en un artículo que le publicaba el diario burgués español, El País, decía que los obreros de los cerritos no se suman a las manifestaciones, proponiendo que sus burguesitos deben subir a engañarles y llevárselos a sus manifestaciones, y entonces sería cuando le ganen la mayoría al chavismo. Pero este Capriles no propone aumentos salariales, hasta la canasta básica (unos 20.000 bolívares al mes para familia de 5 miembros), mejores condiciones de vida (construir viviendas que erradiquen los ranchitos), que se reduzca la jornada de trabajo a 30 horas sin reducción salarial para que puedan trabajar los jóvenes y los del empleo informal-Buhoneros, etc., que se humanicen las condiciones de trabajo. Estos chacales del capital cuando lleguen a gobernar harán bueno al chavismo.

7) Si Venezuela importa el 90-95% de todo lo que consume la población, añadido a la compra de las empresas-chatarra, al armamento, al caer los negocios en EEUU, al multiplicar las ganancias de los bancos (por eso llamamos socialismo de los banqueros y no de los obreros al chavismo) y toda la política de enriquecimiento de los bolihwhiskis (las trampas con los falsos certificados de importación, que es la misma que ya había a final de los años 80 y en los 90 del siglo XX), con todas esas hienas, serpientes venenosas que gobiernan o que se manifiestan para sentarse en la poltrona a gobernar ¿Qué tiene y que le espera a la clase obrera? ¿Qué se puede esperar de esa oposición callejera oficial? Solo latigazos y tiros para combatir las protestas obreras que emanan de la explotación y de la miseria, lo que ya hizo la IV República y lo que viene haciendo el chavismo con los obreros.

Por el momento es el imperialismo brasileño el que viene poniendo los puntos sobre las íes. Lula visitó Venezuela y se vio con Caprile, de ahí salieron las actuales reuniones gobierno-oposición con los gobernadores. Oposición que debe asumir tareas de gobierno ya antes de ganar las elecciones, para que el cambio sólo sea un cambio en el parlamento, correcto y tranquilo...

Frente a estos chacales del capitalismo nacional o del internacional necesitamos la organización sindical clasista que asuma y defienda los intereses colectivos de la clase obrera y el Partido Comunista Internacional que se prepare y prepare a las vanguardias proletarias para la revolución comunista mundial, basada en una sola organización con un único programa comunista.